

SUSCRICION:  
En la capital . . . 4'00 pías. trimestre  
Fuera de la capital . . . 4'00 id. id.  
Ultrapar en oro . . . 48 id. semestre  
id. un año en oro . . . 96 id. id.  
Estranjero . . . 7'50 id. trimestre  
Todo pago se entiende por adelantado.  
Redacción y Administración, calle del Progreso  
núm. 4, 5.º 1.º

# LA LUCHA

ANUNCIOS:  
En la 4.ª página, una peseta la línea. En la  
2.ª, 75 cént. En la 3.ª, 60 cént. En la 4.ª, 30  
céntimos y a los suscriptores 42.—Anuncios mor-  
tuorios en la 4.ª plana, desde 5 pías. 60 cént.  
en adelante, y además 40 cént. de pía. de recu-  
po que dispone la ley por la inserción de cada an-  
uncio.—Comunicados y remitidos desde 1'60 ó  
5 pías. la línea á juicio de la Administración.  
Corresponsal en París para anuncios recu-  
mos A. LORRTE, 61, rue Caumartin.

AÑO XXVII

Se publica todos los días, excepto  
los siguientes á festivos.

GERONA, miércoles 13 de octubre de 1897

NUMEROS SUELTOS  
25 cént.

N.º 6.292

## WEYLER

Ya está separado del mando del Ejército de la isla de Cuba; ya la pasión política ha triunfado aunque la justicia y la patria lo lamenten; ya estarán contentos los rotativos que ensalzaron á Weyler para atacarlo despues, como atacaron á Martinez Campos y Blanco para ponerlos ahora en los cuernos de la luna.

Está bien; el Gobierno lo ha creído prudente y quiera el cielo que detrás de esto venga la paz de la gran Antilla, porque entonces todo lo daremos por bien empleado y nuestro aplauso será el primero.

Pero lo que si lamentamos, es que se diga que la separación del general Weyler la deseaban la opinión pública en Cuba y la opinión pública en la península, y esto es absolutamente inexacto.

En Cuba, ahí están las manifestaciones de aquel pueblo español, jamás debilitado en su afecto á la madre patria, manifestaciones que se quieren desvirtuar inútilmente.

En España, solo los periódicos rotativos y los fusionistas, no todos, son los que odian de muerte al general Weyler, y eso por pasión de partido, por despechos mal encubiertos ¿Es prueba plena la opinión y actitudes de la prensa?

Pues ya que de la conservadora no hay que hablar, porque esta está unánime, como lo está la de fusión republicana, al lado del ilustre general, hé aquí lo que dicen los periódicos antidinásticos que son festigos irrecusables en esta ocasión.

### El Siglo Futuro

órgano del señor Nocedal y del partido integrista:

«Aunque no hubiesen otras razones que abonarab nuestro convencimiento, cada día más firme, de que el general Weyler ha puesto el dedo en la llaga con sus medidas sobre la concentración y sobre la exportación del tabaco, y que está acabando la insurrección, este solo hecho nos bastaría para justificarlo.

«Que los laborantes de Nueva York experimenten ahora mayor alborozo viendo en el poder al señor Sagasta y en el Ministerio de Ultramar al señor Morét, y que los periódicos filibusteros redoblen sus esfuerzos para desacreditar al general Weyler y se deshagan en elogios á los procedimientos humanitarios del general Martinez Campos, en quien fundaba tantas esperanzas Estrada Palma, se lo explica cualquiera; lo que no es fácil se expliquen muchos, que á esa campaña de difamación para uno y de alabanza para otro, cooperen con tanto entusiasmo y eficacia periódicos españoles que debieran odiar cuanto á los enemigos de la Patria satisface, y sobre todo estimar en más de lo que demuestran el honor nacional y el prestigio de nuestro Ejército. Nada tan bochornoso ni que indigna tanto—nos ha dicho varias veces nuestro excelente corresponsal en Nueva York,—como ver que los órganos de los asesinos é incendiarios de la manigua apoyan todas sus groseras calumnias y todas sus infames excitaciones contra la soberanía de España en Cuba, en las noticias de la prensa madrileña.»

### El Correo Español

órgano autorizado de D. Carlos de Borbón y, por tanto, del partido carlista:

«Los juicios pueden fallar, pero los hechos hechos son, y hechos ha de publicar este periódico dejando los juicios para el que leyere.

«Es un hecho que nos han confirmado cuantas personas hemos visto venidas de la gran Antilla, que en la Habana el elemento español opina en favor de Weyler.

«Es otro hecho que cuando Martinez Campos estuvo de capitán general, el elemento español opinaba en contra de Martinez Campos.

»Estos dos hechos tienen otros dos correlativos. Es decir, que los insurrectos de ayer, ó de la época de Martinez Campos, le llamaban *pae* y sintieron en el alma su relevo. Y los insurrectos y los laborantes de hoy, recibirán un regocijo grandísimo con el relevo de Weyler.

»La causa ó razón de estos hechos está principalmente en la índole de la política seguida por cada general. La política de Martinez Campos era de suavidad, de blandura y de mieles con los enemigos de España; la de Weyler es de rigor y de dureza. Y es natural que los españoles aplaudan la una y los laborantes aplaudan la otra.»

### El País

Órgano de los republicanos progresistas revolucionarios, y por tanto de los republicanos más intransigentes:

«Ni los generales envidiosos, ni los políticos intrigantes, ni los corrillos de los cafés, ni los periódicos, ni siquiera las trágicas madres que lloran y nos hacen llorar, tienen autoridad para convencernos de que el general Weyler se ha equivocado.

»¿Quiénes pueden atestiguar del acierto ó del fracaso del general Weyler? Pues en primer lugar, el Ejército que manda; en segundo término, los enemigos á quienes combate; en tercer lugar, los cubanos en cuyo favor batalla.

»Pues bien, consultad á esos únicos testigos sin tacha de su conducta. Consultad al Ejército que manda y os dirá unánime que está satisfecho de la gestión y del mando del general Weyler.

»Consultad á los enemigos, y os responderán que detestan, que abominan de Weyler, que es un malvado, que es un bandido, que es un hombre cruel, devastador y sanguinario, que hacía muy bien España en relevarlo, porque es su más firme, su más decidido, su más irreconciliable partidario, que no se puede con él, que extermina á todo el que se alza en armas contra la madre Patria, y que, sobre todo, en los Estados Unidos es execrado, porque opone un baluarte inexpugnable de amor rabioso á España, á toda tentativa, á toda aspiración, á todo propósito de apoderarse de la isla de Cuba, defendida por él, como defiende la tigre á sus cachorros.

»Consultad á los españoles de Cuba, al partido de los patriotas cubanos, al comercio, á la industria, á los agricultores, á los amantes de la integridad de la Patria, y os dirán, como acaban de decirlo en la manifestación imponente y unánime de los gremios de la Habana celebrada hace dos días, en la que todos aquellos amigos de la causa de España han rogado al general Weyler que no les abandone, que continúe en el mando, que no presente la dimisión, para bien de Cuba y de España y la pronta consecución de la paz.»

En provincias no hay que decir; hasta el órgano fusionista de Cadiz lamenta la medida del Gobierno y aplaude la gestión del caudillo de la isla.

Ha triunfado de Weyler la pasión y los compromisos políticos; no su gestión y su campaña, que no han podido ser más patrióticas ni más beneficiosas á los sacratísimos intereses de la nación.

Conseguirá el general Blanco la paz? Podrá celebrarlo el Gobierno? Dios quiera darnos alegría tan inmensa.

## El general Azcárraga

Por primera vez fué ministro de la Guerra de 1890 á 1892. Las pasiones del Ejército andaban soliviantadas por causas que todos conocemos y como por ensalmo se calmaron, merced al espíritu conciliador, á la vez que al culto escrupuloso que á la

disciplina ha rendido siempre el general Azcárraga.

Como dice, *La Epoca*, sabias medidas referentes á la organización de las tropas; leyes humanitarias como la de ampliación del Montepío; remedio á la paralización de las escalas, en el llamado *salto del tapón*; iniciativas aplicadas á prevenir el equipo y material sanitario y de transporte para el pase de los regimientos de todas armas al pié de guerra; la adquisición (retrasada despues dos años por sus sucesores) del armamento Mauser; en fin, multitud de disposiciones, encaminadas todas al bien del Ejército y de la Patria, hicieron que al salir del Ministerio, no sólo no estuviera *gastado*, cosa á la verdad poco frecuente en España, si no que contase al dejar aquel puesto con el afecto de todas las clases militares, con la admiración de su partido y con el respeto de los adversarios.

Tres años despues volvía á ocupar el mismo puesto y en circunstancias mucho más difíciles. Su obra bien reciente está: los 220.000 hombres que, provistos de todos los elementos materiales necesarios, fueron enviados por él á Cuba, Puerto Rico y Filipinas, bastarían para granjearle reputación europea. A ello debe añadirse lo mucho que ha hecho preparando el Ejército peninsular para las eventualidades de una campaña y atendiendo á la defensa de costas y fronteras. Hoy todo ese Ejército tiene armamento Mauser; hoy las fabricas del Estado producen en Oviedo fusiles de ese sistema; en Toledo hacen la cartucheria para los mismos y nuevos sables; en Trubia cañones de acero de grandes calibres; en Murcia y Granada pólvora sin humo; y de los talleres de Ingenieros salen unidades de puentes de modelo danés, y de los de Administración y Sanidad Militar, carruajes y atalajeria.

Eso en el orden material, que en el moral ni una medida suya produjo molestia ni agravio á ninguna clase; antes al contrario, muchas de carácter colectivo ó individual hicieron nacer en los corazones de oficiales y soldados el más vivo agradecimiento.

Hé aquí la obra del general Azcárraga, obra que vino á coronar su renuncia del tercer entorchado, al pedirlo para él unánimemente la opinión pública.

Satisfecho, pues, habrá vuelto á su hogar honradísimo; con la conciencia tranquila por haber cumplido sus deberes; con el orgullo legítimo de haberse hecho acreedor á la gratitud nacional y á la admiración de propios y extraños.

Y, aunque pese á su modestia y desinterés, tenemos la seguridad de que las pruebas materiales de esa gratitud, representadas por el tercer entorchado, exigirán, en su día, que sea para él, antes que para nadie, el fallo irresistible de la gratitud pública.

## Hombres y libros españoles juzgados en Francia

El decano *Polybiblion* dá cuenta en la sección necrológica de su último número correspondiente á agosto, de los fallecimientos de los insignes varones españoles Letamendi y Simonet, con frases, si sobrias, llenas de respeto y de admiración hacia su sabiduría.

Dice el *Polybiblion*, refiriéndose al primero: «Huérifano de padre, casi un niño, tuvo que erigirse en maestro y dar lecciones para poder él recibir las, á su vez, en las aulas universitarias y atender al sostenimiento de sus tiernos hermanos.»

Reseña ligeramente la biografía del eminente catedrático y termina la noticia necrológica, de esta suerte: «Espíritu flexible y brillante, D. José de Letamendi, no se concretó á sus estudios médicos.

Músico, tomó parte en la polémica entre wagnerianos y enemigos del maestro de Bayreuth, y él mismo compuso varias piezas musicales, entre otras, un *Dies iræ* y una meditación para piano: *El bien perdido*, que obtuvo ruidoso éxito en 1886. Pintor, empleó su pincel en el estudio de la medicina, logrando calurosos elogios de Nelatón y de Tardien, los cuadros anatómicos que envió á la Exposición de París de 1867. Bajo el punto de vista literario, ha sido fecundo y asimismo brillante y concluye recordando la *Vanguardia dinástica*, periódico que el sabio dirigió durante algunos años.

En cuanto al segundo de los ilustres muertos, escribe: «La erudición y la ciencia españolas, acabau de sufrir una inmensa pérdida, en la persona de D. Francisco Xavier Simonet, profesor de árabe en la Universidad de Granada, muerto en Madrid á los sesenta y ocho años de edad. Nació en Málaga. Sus escritos le conquistaron una reputación, que ha pasado las fronteras españolas. Citaremos solamente: *Un martirologio español de los años 1040 al 1060*, compuesto primitivamente en árabe, traducido al latín por el editor, con anotaciones españolas (Madrid, 1875, en el tomo V. de la antigua *Ciudad de Dios*, de M. Orti y Lara.) Este documento, encierra extraordinario interés para la agiografía (1) española. *Glosario de las voces ibéricas y latinas usadas entre los Mosárabes* (Madrid 1889, in 4.); *Tercero concilio Toledano* (Madrid 1891), edición poliglota de este Concilio, en el cual se fundó la unidad católica en España. Deja, también, manuscrita y por concluir, una *Historia de los Mosárabes de España*, por la cual tenía predicción. Ignoramos si se dará á la estampa; nosotros bien lo deseáramos, para conocer los datos, y copioso caudal de noticias de todo género ignoradas hasta hoy.»

Podrá, á primera vista, resultar parco el *Polybiblion* en el adjetivo y sobrio en demasía, en el espacio que consagra á estos doctos maestros españoles; pero, teniendo en cuenta que la reputada publicación bibliográfica francesa selecciona de entre lo bueno lo mejor, constituyendo sus necrologías á modo de panteón de consagradas ilustraciones de vasto renombre, y que, por desgracia, pagan con frecuencia lamentable su tributo á la muerte. El solo hecho de haber dado hospitalaria memoria á nuestros eximios compatriotas, es señal elocuente de la alta estimación en que tenían los talentos de Letamendi y Simonet, los hombres ilustrados de Europa.

Otra revista no menos respetable, *Romantia*, consagrada al estudio de las lenguas y á las literaturas romanas, dedica extenso estudio crítico, refrendado por Morel Fatio, al libro de nuestro compatriota don Ramón Menéndez Pidal, intitulado *Leyenda de los Infantes de Lara*, dado á la estampa en 1896.

Califica el inteligente y erudito crítico la obra del Sr. M. Pidal, de «bello libro, el más importante, ó mejor dicho, el único importante que se ha publicado acerca de la antigua época castellana, despues de la aparición de la *Poesía heroico-popular castellana* de Milá y Fontanals.»

«Por mi parte—concluye Morel Fatio—yo rindo desde estas páginas, al autor de obra de tan raro valor, el testimonio de mi admiración, y deseo vivamente que las autoridades literarias y las corporaciones académicas, encargadas de velar por los intereses intelectuales de su nación, le presten el apoyo que merece y lo alienten en la perseverancia de una obra, cuyos primeros resultados, envanecerían á los veteranos de las letras.»

(1) Tratado sobre asuntos sagrados ó vida de los santos.



Pius ultra.—102. El Amor.—Excelentior.—103. Endeavour!—Lema: Pro Patria.—104. Lo Pastor.—Moriat d' amor!—105. La Patria es forta.—106. A Maria.—Lema: ...mi fantasía arrebatada en ansias de admirarte intrépida á ti sus alas guía.—Espronceda.—107. La Belleza.—108. Del camp.—Lema: Amorosa.—109. Flors del Cel.—Lema: Si vuy no perfumen l' aire es perque han perdut lo flaire al trasplantar-les asi.—(F. B. deves Dalmau).—110. ¡Ave Cesar!—Leyenda heroica.—¡Gloria á los mártires!—111. Dialogo.—Lema: Lira mia, mi lira de otros dias.—La de los tonos suaves.—Prestame tus mas gratas melodias—Roba sus dulces trinos á las aves.—112. Al recuerdo de Segovia.—Lema: ¡Triste destino el del hombre cuando un papel mire más! (Hartsensbusch).—113. Ideal.—Lema: Estudi.—114. Las gales de Lermite.—Lema: Flors, núbols, aucelles...—115. ¡Mon rio!—Lema: In nidulo meo moriar.—Job. XXIX-18.—116. Idili.—Jo t' am.—117. A mon fill absent.—Carta desclosa.—118. Un valent entre 'ls valents.—Lema: Pro Patria.

El Secretario.—*Enrique Grahit.*  
(Se concluirá)

**La cojita**

Todos los dias la veo porque la suelo encontrar siempre que vá de paseo por las tardes al «Pinar». Envuelta en gasas y tules, caminando muy despacio, los grandes ojos azules perdidos en el espacio; poniendo marcado empeño en pasar inadvertida y apoyada en pequeño bastón que jamás olvida; al adelantar el pié se inclina de tal manera que todo aquél que lo vé... ¡la descubre la cojita! Pero... es tan linda... Padece con tanta resignación su desgracia, que merece toda vuestra compasión... Y por su cara y su talle ha adquirido fama ya la cojita de la calle de la calle de Alcalá.

Si alguno la juzga hermosa y se detiene, y la mira; ella, triste y ruborosa, averguenzase y suspira... Pues no quiere comprender que la van á contemplar por hermosa, si no á ver las cosas que hace al andar... ¡Oh, si, maldita cojera!... ¡No habria un ser tan perfecto, de seguro, si no fuera aquel picaro defecto! Si los chicos al pasar, la ven dar algún traspies y, para hacerla rabiarse, la gritan:—¡Uno... dos... tres!...— Ella, tranquila y serena, sufre el rigor del destino y, aunque se muere de pena, continúa su camino... No logran que en furia estalle pues no se incomoda ya la cojita de la calle... de la calle de Alcalá.

¡Pobre cojita! Tan buena, tan linda, tan resignada, y, á pesar de estar tan llena de gracias... ¡tan desgraciada! De semblante angelical, cuerpo esbelto, talle breve, los labios, dulce panal, las mejillas, rosa y nieve; los pies, para ser bonitos, asi tenían que ser... ¡Claro! ¡Y son tan chiquititos... que no la pueden tener! Esto que la aflige tanto y la llena de tristeza no sabe que es un encanto que avalora su belleza. Pues si, al juzgarla en detalle, miráis su rostro y su talle, ¡cuánto os impresionará la cojita de la calle... de la calle de Alcalá!

*José Juan Cadenas.*

**NOTICIAS DE MADRID**  
(Recibidas ayer)

El Nacional publicó antes de ayer un artículo diciendo que la prensa y las personas que estos dias están ensalzando al general Blanco, con el tiempo se convertirán en sus mayores detractores, como ocurrió cuando dicho general estaba en Filipinas. Prepárese el general Blanco, añade, á

morir en sus manos si en Cuba no hace lo que desean sus actuales anuladores. Por nuestra parte, agrega el referido diario, estamos dispuestos a defenderle siempre, pues nuestra conducta no ha de variar ni un ápice. —Dícese, y no garantizo el rumor, que el general Weyler no resignará el mando de Cuba el día de su embarque. Acerca de la procedencia de la famosa carta, han declarado ante el Juzgado de instrucción varios redactores de El Nacional. —Decididamente el general Blanco se embarcará para Cuba en Santander en el vapor correo del día 20, que anticipará su viaje saliendo el día 17. El viaje será directo, de modo que el trasatlántico no tocará en Puerto Rico. —Se ha dicho en los círculos políticos que el general Weyler tiene el propósito de pedir, cuando llegue á la Península, que se le forme el juicio de residencia que las antiguas leyes, no derogadas en este punto, establecían para los gobernadores generales de Ultramar. —El general Weyler ha telegrafiado al Gobierno manifestándole que han presentado la dimisión todos los gobernadores civiles de Cuba. Añade en el cablegrama que se embarcará para la Península en el vapor del día 20 del corriente. —El presidente del Consejo ha recibido telegramas de adhesión del Casino Español de la Habana; del partido constitucional de Puerto Rico y del partido constitucional de Cuba.

**Boletín religioso**

SANTOS DE HOY  
San Eduardo rey  
CUARENTA HORAS  
Están en la Iglesia de las Capuchinas  
CORTE DE MARIA  
Hoy se hace la visita á Ntra. Sra. de Remedio en San Pedro.

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano 6, bajos

**Teatro Principal**

COMPANIA DRAMÁTICA  
del eminente actor  
DON ANTONIO VICO  
Funcion para hoy 13 de Octubre de 1897.  
(4.ª de abono)  
Se pondrá en escena el drama en siete

actos,  
**DON JUAN TENORIO**  
A las ocho y media  
Entrada general 1 peseta.  
Idem al paraiso, 0'6).

**LA LUCHA**  
Diario de Gerona  
El más antiguo de la provincia  
fundado en 1871

PRECIOS DE SUSCRICION  
En la capital  
Un mes. . . . . 2 pesetas  
Trimestre. . . . . 4'50  
Trimestre (fuera). . . . . 5  
Ultramar (en oro). . . . . 18 semestre  
Un año. . . . . 25 id.  
Extranjero (trimestre). . . . . 7'50  
Todo pago se entiende adelantado.  
Anuncios.—En la 1.ª plana, una peseta la línea.  
En la 2.ª 75 cénts. de peseta idem.  
En la 3.ª 50 cénts. de id. idem.  
En la 4.ª 25 cénts. de id. idem. A los suscritores diez céntimos línea en la 4.ª plana.  
Por meses y trimestres, precios convencionales.  
Redacción, Progreso, 4, 3º, 1ª

**Mercado de Gerona**

Precios de los productos agrícolas.

Productos	Precio máx.º		Precio mín.	
	Plas.	Cént.	Plas.	Cént.
Trigo (80 lits.)	25	»	10	»
Cebada	11	50	1	50
Centeno	21	»	2	»
Avena	11	50	13	50
Maiz	11	50	23	»
Judías	32	50	30	75
Habas	12	»	16	50
Guisantes	16	»	»	75
Garbanzos	35	»	32	»
Arroz (quin'al)	53	»	45	»
Trigo sarraceno id.	»	»	»	»
Paja	»	»	9	50
Heno	19	»	12	50
Patatas	12	50	12	50
Nabos	12	»	»	50
Lana blanca	»	»	»	»
Lana negra	»	»	»	»
Vino	32	»	28	»
Aguardiente	»	»	»	»
Alcohol	»	»	»	»
Aceite	100	»	95	»
Manteca (Kilogrº)	50	»	2	»
Queso	2	»	»	»
Gan.ºcaballar (cab.º)	»	»	»	»
Id. mular	»	»	»	»
Id. asnal	»	»	»	»
Id. vacuno	»	»	300	50
Id. cabrio	400	»	»	50
Id. de cerda	»	»	»	»
Id. bovino	»	»	400	»

—¡Ton, ton, ton, ton..!  
Los vecinos se incorporan en la cama; los muchachuelos acostados en los pajares, aguzan el oído y ponen los huesos en punta.  
—¿Qué es? ¿qué no es?—¡locan á rebato!—¡Fuego! ¡fuego!—¡Ladrones! ¡ladrones!  
Las mujeres gritan á los maridos que se estén quietos, y que dejen salir á los que justen de jaranas; algunos se levantan, y se asoman á la calle; otros menos animosos, haciendo como que ceden á los ruegos de sus mujeres, se vuelven á acurrucar bajo las mantas; los más curiosos y los más valientes toman horquillas y arcabuces para echarse á los peligros; otros se ponen en acecho para ver en lo que aquello para.  
Pero antes que todos estos hubieran tenido ni aun tiempo para entregarse los ojos, ya el estrépito había llegado á oídos de otros que velaban, no lejos del pueblo, y que estaban de pié y vestidos; es decir, los bravos en su escondite, por nn lado, y por otro Inés y Perpétua charla que te charla tras la revuelta del caminillo. Digamos primeramente qué se han hecho los bravos desde que los hemos dejado, parte en el casucho, y parte en la hosteleria. Estos tres últimos, así que vieron cerradas todas las puertas, y la calle sin un alma, salieron apresurados de la hosteleria, fingiendo que se les había hecho tarde y que iban á recogerse cuanto antes, pero en realidad para darse unas vueltas por el pueblo y explorar si estaba ya recogido todo el mundo, como así era en efecto, pues ni encontraron á nadie ni sintieron el menor ruido, sobre todo en la casilla de Inés, por ante la cual pasaron también con cautela, y que era por cierto la más silenciosa de todas, como que estaban fuera de ella todos sus moradores. Fuéronse de seguida al casucho, y dieron cuenta de su expedición al Rojo, el cual encasquetóse en seguida un som-

labras á medida que le iban saliendo de la pluma. Entretanto Tonio hizo una seña á Gervasio, y los dos se plantaron codo con codo delante de la mesilla, quitando á D. Abundio la vista de la puerta: al mismo tiempo empezaron, así como por juego, á arrastrar los piés por el suelo, con la doble intención de hacer señal á los que estaban fuera para que entrasen, y de confundir el rumor de sus pasos cuando entraran. D. Abundio, engolfado en su escritura, nada sospechó. Renzo, al oír la señal, cojió del brazo á Lucía, dióla otro apretoncillo en él para animarla, y empezó punto menos que á tirar de ella, pues la pobre chica apenas podia moverse; sin embargo lograron con toda felicidad entrar de puntillas y reteniendo el aliento, colocarse detrás de los dos hermanos. A este tiempo D. Abundio, acabando ya de escribir, repasaba atentamente lo escrito sin levantar los ojos del papel; dobláballo luego en cuatro pliegues, diciendo:  
«—¡Vaya! ¿estarás ahora satisfecho?—, y quitándose con una mano las antiparras, se le entregaba á Tonio con la otra, levantando la cabeza. Tonio, alargando entonces el brazo para tomar el papel, se apartó á un lado, Gervasio, á una señal de su hermano, se apartó del otro: y en medio aparecieron, como un cuadro escéxico al correrse el telón, Renzo y Lucía.  
D. Abundio al pronto no vió claro: pero así que se hubo enterado del lance, quedóse primero espantado y aturdido, luego furioso, luego pensativo, hasta que al fin tomó una resolución: todo ello en el tiempo que Renzo puso en decir: —«Señor cura; los señores son testigos de que ésta es mi mujer.»—Pero no bien había acabado de decirlo cuando D. Abundio, soltando el papel, había ya cojido y levantado con la mano izquierda el velón, asiendo al mismo tiempo con la derecha el tapete de la mesilla, tirándolo con rabia hácia sí, y echando á rodar el libro, papel, tintero y salva-

Horario de trenes

(Horas del Meridiano de Madrid)

LINEA DE TARRAGONA A BARCELONA Y FRANCIA					
Salidas de Gerona para Barcelona			Salidas de Gerona para Port-bou		
Trenes	Horas de salida		Trenes	Horas de salida	
	mañana	tarde		mañana	tarde
Correo	6'48	»	Omnibus	8'99	»
De mercancías	10'37	»	De mercancías	12'43	»
Omnibus	»	3	Mixto	5'40	»
Expreso	»	5'09	Correo	7'35	»
trenes Correos y Omnibus llevarán coches de y 3.ª, el de Mercancías de 3.ª y el Expreso y 2.ª clase.			El tren Omnibus llevará coches de 1.ª 2.ª y 3.ª el de Mercancías y Mixto de 2.ª y 3.ª y el Correo de 1.ª y 2.ª clase.		

  

LINEA DE SAN FELIU DE GUIXOLS A GERONA					
Salidas de Gerona para San Felii			Salidas de San Felii para Gerona		
Trenes	Horas de salida		Trenes	Horas de salida	
	mañana	tarde		mañana	tarde
Num. 2. (Julio y Agosto)	5'09	»	Núm. 9. (Julio y Agosto)	»	5'40
Número 4.	8'54	»	Número 1.	4'32	»
Número 6.	11'44	»	Número 3.	7'30	»
Número 8.	»	3'22	Número 5.	»	12'44
Número 10.	»	5'35	Número 7.	»	2'30

  

LINEA DEL BAJO AMPURDAN				
Tren correo núm. 1, sale de Flassá a las 6'32 de la mañana. Llega a Palamós a las 9'07.		Tren ordinario núm. 8, sale de Palamós a las 4'25 de la tarde. Llega a Flassá a las 7'25.		
Tren correo núm. 2, sale de Palamós a las 3'15 de la mañana. Llega a Flassá a las 5'36.		Tren discrecional núm. 9, sale de Flassá a las 4 de la mañana. Llega a Palamós a las 7'14.		
Tren correo núm. 3, sale de Flassá a las 9'30 de la mañana. Llega a Palamós a las 11'31.		Tren discrecional núm. 10, sale de Palamós a las 6'41 tarde. Llega a Flassá a las 9'42.		
Tren ordinario núm. 4, sale de Palamós a las 6'60 mañana. Llega a Flassá a las 8'27.		Tren discrecional núm. 11, sale de Flassá a las 1'12 tarde. Llega a Palamós a las 4.		
Tren ordinario núm. 5, sale de Flassá a las 2'45 tarde. Llega a Palamós a las 5'8.		Tren discrecional núm. 12, sale de Palamós a las 7'50 mañana. Llega a Flassá a las 11'21.		
Tren ordinario núm. 6, sale de Palamós a las 11'20 mañana. Llega a Flassá a las 1'30.		Tren discrecional núm. 13, sale de Flassá a las 9'40 noche. Llega a Palamós a las 1'56.		
Tren ordinario núm. 7, sale de Flassá a las 6'25 tarde. Llega a Palamós a las 8'44.		Tren discrecional núm. 14, sale de Palamós a las 5'30 tarde. Llega a Flassá a las 7'53.		

Los trenes discrecionales solo circularán en las temporadas que la Compañía juzgue oportuno y no tendrán coches de primera clase.

  

LINEA DE OLOT A GERONA					
Salidas de Salt (Gerona) para Amer			Salidas de Amer para Salt (Gerona)		
Trenes	Horas de salida		Trenes	Horas de salida	
	mañana	tarde		mañana	tarde
Número 2.	9'10	»	Número 1.	7'40	»
Número 4.	»	3'00	Número 3.	»	1'00
Número 6.	»	5'00	Número 5.	»	4'30

**NOTAS** Los trenes serán mixtos y se compondrán por ahora, en lo referente a viajeros, de coches de 2.ª y 3.ª clase.  
 Los trenes continuados en este cuadro, combinan por su orden numérico con los de la línea de Francia n.º 25 procedente de Port-Bou n.º 22 a Barcelona, n.º 27 de Port-Bou y n.º 26 de Barcelona, que llegan respectivamente a Gerona a las 6'41 y 8'29 mañana, 2'52 y 5'4 tarde.

CORREOS

ENTRADAS

SALIDAS

Madrid..	8'48 mañana	3'19 tarde
Barcelona.	8'48 m.	7 mañana y 3 t
Francia.	7 m. y 3'19 tarde	8'48 m. y 8 noche
Puigcerdá y Ripoll	5'30 m.	11 m.
Olot y su línea.	5'30	11 id.
S. Feliu Guixols..	7 m. y 6 t.	9 m. y 6 t.
Amer y su línea..	6'30 m.	10 m.
S. Aniol y su línea	7 idem.	10 m.
Estañol id. id.	7 idem.	10 m.

Despacho de certificados y cartas en lista, de 10 de la m. a 1 de la t. Apartado: a las 10 de la mañana y 8 noche.

Correspondencia falta de franqueo, de 10 a 12 de la mañana.  
 Los buzones de los Estancos se recogen a la 1'45 de la tarde y a las 9 de la noche y la del buzón de la Principal media hora antes de la salida de los correos. Además de la Principal, están autorizadas para recibir y entregar cartas y valores declarados, las oficinas de Bañolas, Besalú, Blanes, Castell-fulit, Castelló de Ampurias, Figueras, Flassá, Gerona Hostalrich, La Bisbal, La Junquera, Olot, Palafrugell, Palamós, Portbou, Puigcerdá, Ribas, Ripoll, Rosas y San Felii de Guixols.

VINO DE BUGEAUD

TÓNICO-NUTRITIVO CON QUINA Y CACAO

Son universalmente apreciadas las propiedades tónicas y febrífugas de la Quina. El Cacao corrobora la acción de ésta e impide el enardecimiento. Las dos substancias incorporadas en un vino generoso de primer orden, forman, bajo el nombre de VINO de BUGEAUD, el tónico más poderoso y agradable a la par, recomendado por las notabilidades medicas en la Anemia, la Clorosis, las Convalecencias, las Fiebres de toda especie, las Enfermedades Nerviosas y del Estómago, en una palabra en todos los casos de Debilidad y de Fatiga.

El VINO de BUGEAUD conviene de un modo muy especial a los convalecientes, a los niños débiles, a las mujeres delicadas y a los ancianos debilitados por la edad y las enfermedades.

SE HALLA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS  
 Exíjanse las firmas BUGEAUD y LEBEAULT sobre las botellas.  
 VENTA AL POR MAYOR: P. LEBEAULT y C<sup>ia</sup>, 5, Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

APRENDIZ. Se necesita uno en la imprenta de este diario.

dera: luego, dando un salto por entre la mesilla y el sitial, se arrimó a la pobrecilla Lucía que con su dulce voz, trémula, toda en aquel momento, apenas había podido balbucear: —«Y este es...»—cuando ya D. Abundio la había sepultado en el tapete para impedirle acabar la terrible fórmula: y no contento con esto, tiró rápidamente al suelo el velón, que aun tenía cojido, para ayudarse con ambas manos a envolver a la pobre chica en el tapete de un modo que casi la ahogaba; gritando a todo esto con cuanta fuerza halló en sus pulmones: —«Perpétua, ¡Perpétua! ¡Traición! ¡Socorro!»—El mechero del velón, agonizante en el suelo, despedía una llama tibia y oscilante sobre la muchacha que, enteramente aturdida, ni siquiera intentaba desenredarse, parecía una estatua de yeso cubierta con un paño mojado. D. Abundio no la soltó de sus garras hasta que, apagado ya enteramente el velón, echóse a buscar a tientas la puerta de una alcoba contigua; y así que hubo topado con ella, metióse, cerróla por dentro, y siguió desgañitándose: —«¡Perpétua! ¡Traición! ¡Socorro! ¡Fuera de aquí, bribones! ¡fuera, fuera! Mientras tanto, en la sala todo era confusión: Renzo, tratando, en medio de la oscuridad, de agarrar al cura, y remando con los brazos como si jugara a la gallina ciega, había topado con la puerta de la alcoba, y la golpeaba gritando: —«Abra, señor cura, abra, y no alborote más»—; Lucía llamaba con acento cóncavo a su novio, y decía suplicante. —«¡Vámonos, vámonos, por amor de Dios!»—; Tonio midiendo a gatas y palpando el suelo para ver si daba con su recibo; y Gervasio, sudando de miedo, chillaba y brincaba buscando la puerta de salida para escaparse a la calle.

En medio de esta tremolina, no podemos menos de pararnos un instante a hacer una reflexión. Renzo, armando aquel alboroto, de noche en casa ajena, metiéndose en ella como un ladrón, teniendo al amo mismo encerrado en una

alcoba, aparece como un injusto opresor, cuando la verdad es que era un débil oprimido. D. Abundio, sorprendido, aterrado, fugitivo dentro de su propia casa, tiene la apariencia de víctima, cuando en realidad de verdad él era quien hacia un desaguizado... Pero así suele ir el mundo... es decir, así era por lo menos en el siglo XVII.

El asediado, viendo que el enemigo no tenía trazas de levantar el sitio, abrió una ventana que caía a la plaza de la iglesia, y comenzó a gritar: —«¡Socorro! ¡Socorro!»— Hacia una luna como un sol; la sombra de la iglesia, y por sobre ella la sombra prolongada y aguda del campanario, se proyectaba negruzca y escueta en el plano herboso y reluciente de la plaza; por todas partes se veía claro como si fuese de día; más por ninguna, en cuanto alcanzaba la vista, se divisaba alma viviente. Pero por donde había de haber, pegado en la pared lateral de la iglesia, y justamente en el lado mismo que miraba a la casa del Cura, un cuchitril en donde dormía el sacristán; así fué que éste, despertando sobresaltado al ruido de aquel grito lastimoso, arrojóse de la cama, abrió el encerrado de su ventana, y asomando la cabeza, con el pelo sobre los ojos, preguntó:

—¿Qué pasa?

—¡Presto, Ambrosio! ¡Socorro! ¡me han asaltado la casa!

—Voy al instante, señor.

El sacristán volvió a meter para dentro la cabeza y a cerrar su encerrado; aunque adormilado, y más que medio aturdido, ocurrióle en el instante un medio de prestar socorro todavía mayor que el que se le pedía, sin necesidad de meterse en el ajo, fuese él lo que fuera; y vá ¿y qué hace? echa mano a las calzas, que tenía sobre la cama, plántaselas debajo del brazo como sombrero de palaciego en día de corte, trepa por una escalerilla de palo, salta al campanario, agarra la cuerda del más gordo de los dos esquilonos que había, y toca a rebato.